

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extension of the Alliance University
Programa de Maestría en Estudios Bíblicos
San Juan, Puerto Rico

Reseña crítica

Israel y las naciones

Requisito parcial del curso OT 503
Lectura del Antiguo Testamento

Sometido al Profesor: Dr. Luis Paz

Zolange Ortiz Batista

Semana 13

12 – 18 de abril de 2023

Israel y las naciones

La Historia de Israel Desde el Éxodo Hasta la Destrucción del Segundo Templo.

Su autor es F.F. Bruce. La contraportada del libro describe al autor como licenciado en Filosofía y Letra de la Universidad de Cambridge, doctor en Teología de la Universidad de Aberdeen y titular de la cátedra John Rylands de exégesis y crítica bíblica de la Universidad de Manchester. Autor de numerosos libros. El contenido de este libro consta principalmente de: un prólogo, una introducción, 28 capítulos breves y una sección de tablas genealógicas y cronológicas. Ocupando 306 páginas.

El propósito del autor a través de este libro es trazar la historia de Israel desde el Éxodo hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. c. Su interés es llevarnos a ver los relatos bíblicos en su contexto histórico. Que podamos conocer todos los embates que sufrió esta nación a través de todo este periodo y como fue afectada por ellos. No podemos conocer, ni entender a este pueblo sino conocemos los pueblos que los rodearon y los afectaron de una manera o de otra. “El carácter especial de la nacionalidad israelita es producto de su variada respuesta al reto de estas otras naciones asiáticas, africanas y europeas” (Bruce 13). Cómo se fue desarrollando la historia de Israel y el plan de salvación de Dios para la humanidad. Es imposible entender la Biblia misma sin conocer su trasfondo histórico. A través del escritor del prólogo, José Grau, vemos en adición el propósito de enseñarnos la importancia de consultar otros textos que nos ayuden a entender la Biblia. Nos pone como ejemplo que la misma escritura hace referencia a otros textos, por ejemplo: “*Y endechó David a Saúl y a Jonatán su hijo con esta endecha, y dijo que debía enseñarse a los hijos de Judá. He aquí que está escrito en el libro de Jaser.*” (2 S.1:17-18). Más la fuente principal del autor es la Biblia misma.

El autor comienza su relato describiendo un pueblo, desde el comienzo de su jornada hacia la tierra prometida, como indisciplinado y rebelde. A pesar de su acuerdo de obedecer a su Dios, hacían lo contrario. Considero que esta era la razón que los llevó a donde estaban, en el desierto y en el desierto de Dios. Más aún en el desierto Dios no los abandonó, porque Dios no abandonaría su plan redentor. Se muestra un pueblo dividido entre sí y fácilmente capaz de unirse a pueblos extraños y adoptar sus costumbres. ¿Cómo es eso? “Cuando las tribus de Israel recordaban su alianza en ocasiones de asedio enemigo, se unían. Pero cuando el peligro pasaba tenían una fuerte tendencia a volverse a conformarse con el modo de vida de los otros pueblos” (Bruce 23).

Al cruzar el Jordán logran asentarse; los del norte y centro alejados del sur. Considero que aún esto estaba en el plan de Dios, pues su trato sería con el pueblo de Judá. “*Sino que escogió la tribu de Judá, El monte de Sion, al cual amó*”(Sal.78:68). Cuando ocurre la invasión filisteas, Dios escoge a Samuel, un corazón que buscaba a Dios, quien volvió el corazón del pueblo a Él. “Aún antes de la caída de Silo había dado evidencias de su don profético, y cuando ocurrió el desastre demostró su gran valía emprendiendo la difícilísima tarea de levantar la desecha moral del pueblo. Les demostró que aunque el arca sagrada estuviera en manos de los filisteos, su Dios estaba aún en medio de ellos” (Bruce 27). Esta realidad la vemos a través de los jueces y los reyes de Israel. El pueblo se movía conforme a la relación de dicho líder con Dios.

La dinastía de David fue la más numerosa de los Reyes de Israel. Dios, extendiendo su oportunidad de volverse a Él. Bajo la dinastía de David fueron extensas sus conquistas. Nada que envidiarles a las conquistas de otros imperios. Me llamó la atención: “David se aproximó montando una mula”. (Brece 39) Lo que Jesús haría posteriormente. Al final del reinado de Salomón el pueblo comienza en un descenso en picada de la paz, la independencia y cada vez,

mayor deslealtad a Dios. Siempre se deja ver, a través de la historia, un remanente fiel a Dios. Considero que tenían una tendencia a aislarse de los demás pueblos como un método de defensa de sus vidas y su fe, que a su vez, no era posible mostrar la confianza y gloria de Dios ante dichos pueblos.

La crueldad de las deportaciones y dispersión característico de todos los imperios. Los judíos sufrieron múltiples deportaciones, no solo de los asirios y babilonios. Los desnudaban de su identidad como pueblo para que asimilaran otras culturas. Y llegaban a hacerlo y hasta llegaban a acostumbrarse. Desde su salida de Egipto, Israel mostró la tendencia de adorar otros dioses. Por no decir, desde siempre. Y así hacían con los dioses de otros pueblos en y fuera de su Tierra.

Cómo se asentó un gran número de judíos en Alejandría, Egipto. Esto me impactó. Ptolomeo 11 mandó a traducir el pentateuco del hebreo al griego en 72 días. ¡Cómo Dios usa las piedras!

“Más la misión de Israel ha de ser llevado a su consumación final por uno llamado «el siervo de Jehová», íntimamente relacionado con el pueblo de Israel y sin embargo distinto a ella” (Bruce 127).

“He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones”. (Is.42:1)

“Sabido esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos, y les encargaba rigurosamente que no le descubriesen; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías...” (Mt.12:15-17).

Los judíos sufrieron los embates de las naciones quienes querían hacer desaparecer su religión, el servicio a su Dios. Creo que los griegos fueron el colmo. El atrevimiento de Antioco,

de adorar a Zeus en el altar del holocausto del templo. Le llamaron “la abominación desoladora”. Hubo otras abominaciones desoladoras en el transcurso de esta historia. Esperamos la final:

“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)”, (Mt.24:15).

La historia registra los grupos e insurrecciones que se levantaron entre el pueblo judío: unos que se aliaban con los invasores, otros por odio a los invasores y otros por su fidelidad al Dios de Israel. Esto traía divisiones entre ellos mismos. En muchas ocasiones Dios operaba, cuando clamaban a Él. Podemos ver como la orden sacerdotal se volvió una conveniencia para los que se posicionaban. Politizaron dicha posición. Pero a la vez continuamos viendo fieles y leales al templo y su significado. El atrevimiento de Pompeyo de entrar al lugar santísimo fue devastador para el pueblo fiel. Luego vemos en la historia la aparición de nombres que aparecen en el Nuevo Testamento evidenciándose su orden y veracidad histórica. Ejemplos como:

Herodes, Arquelao Herodías, Berenice, Felipe, Festo, Agripa, Poncio Pilato, Caifás y otros. La mención de Pablo encarcelado por Félix. Con respecto a Arquelao: “...tiene la peor reputación de todos los hijos de Herodes” (Bruce 255). En el Nuevo Testamento encontramos lo siguiente: *“Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá;” (Mt.2:21-22).*

Cómo la historia registra el periodo en que fueron escritos algunos libros del Antiguo Testamento. Este libro no puede escribir el final del pueblo de Israel ni el final del Dios al que le servían. Esa era la diferencia y por ende el interés histórico de este pueblo, como menciona el autor al principio de su escrito. No hubo ni habrá un dios como el Dios único, el “Dios de los cielos”.

Fueron pocos los tiempos de paz de este pueblo y así sigue siendo hasta hoy. En términos bíblicos no sabemos nada del periodo intertestamentario. Pero que muchas luchas estaban teniendo el pueblo de Dios a consecuencia de su desobediencia y de no cumplir con aquello a lo que Dios los había llamado, darle a conocer al mundo.

Me es imposible cubrir tantos datos importantes, señalados en este libro. En realidad, demanda una re lectura, aun así, no será suficiente. Le doy gracias al autor por incluir las tablas genealógicas y cronológicas. Son mi mejor memoria. Sin duda la historia bíblica cobra un mejor sentido conociendo la historia de otros pueblos. Y a la vez, conociendo la experiencia de Israel conocemos mejor la historia del mundo exterior. Cómo podemos tener una mejor comprensión del pueblo judío que no nos lleve a juzgarlos tan severamente como a veces lo hacemos. Un pueblo que se desarrolló en relación amistosa y en enemistad con todos los pueblos con los cuales entraron en contacto. Esto voluntariamente o a las fuerzas. Y entender un poco por qué son como son, un pueblo encerrado en sí mismos. Y entender por qué Dios no ha terminado su trato con ellos.

Me gustó el libro. No voy a negar que al principio pensé que iba a ser aburrido, opinión que resultó de solo hojearlo, pero prontamente cambié mi perspectiva cuando me fui metiendo en la historia. Considero recomendarlo a aquellos que enseñan, tienen grupos de discipulado y predicán. En adición, a todos los amantes de la Biblia y la historia. Debe permanecer en mi biblioteca personal. Le doy gracias al autor por su esfuerzo en recopilar tanta información detallada. Y le doy gracias al profesor por incluirlo como requerimiento de nuestro curso.

Me quedo con la duda que el escritor no encontró a Jesús en su historia; pero si encontró a Pablo.